

Santiago, 24 de septiembre

Carta abierta al señor Mario Waissbluth

Profesor Departamento Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile
Campaña Educación 2020

Es indudable que el docente tiene un rol fundamental en los procesos educativos, pero no sólo como ejecutor de políticas, sino también como un activo protagonista en la construcción de las mismas.

Es indiscutible que se requiere fortalecer la formación docente, para lo cual se debe terminar, en primer lugar, con el mercado de las pedagogías en muchas de las universidades. Y en segundo lugar, se debe mejorar la formación, reforzando el desarrollo profesional de los formadores de docentes, así como sus condiciones de trabajo.

Un docente no sólo necesita una buena formación, también una vida que le permita estudiar, acceder a la cultura y educar a sus hijos, entre otras actividades.

Es indiscutible que los docentes debieran ganar sueldos que correspondan a su formación universitaria, como son los de un médico o un ingeniero, reconociendo con ello, además, la responsabilidad social y complejidad de su labor.

Es innegable que finalmente los alumnos aprenden en las aulas y en las escuelas y no en el Ministerio de Educación, por eso es que importan las aulas y las escuelas.

PERO LO QUE NO DICE LA CAMPAÑA EDUCACION 2020:

Las aulas y las escuelas no son entidades que flotan en el aire. Están insertas en una sociedad y la nuestra es una de las más inequitativas del planeta. Además, nuestro sistema educativo es uno de los más fragmentados y segmentados del mundo.

Podemos llegar a tener a los mejores profesores, pero ello no significa permitir que sigan existiendo escuelas para niños pobres, niños de clase media y niños ricos.

En España y Finlandia existe un Ministerio de Educación, como entidad responsable de organizar un sistema de educación pública sólido.

La base de la educación es la escuela pública entendida como un espacio democrático, para todas y todos. La escuela pública no es la escuela de los pobres, es la escuela de los españoles, la escuela de los finlandeses.

La calidad de la educación no se entiende como resultados de rendimiento estandarizados de los alumnos en determinadas asignaturas.

Los profesores y profesoras no trabajan bajo presión ni son calificados por resultados de aprendizaje, se opera bajo la lógica de la confianza profesional.

No existen cursos de más de 30 alumnos

Equipos interdisciplinarios trabajan en conjunto con los docentes; por lo cual los maestros se dedican fundamentalmente a la tarea pedagógica, no son enfermeras y asistentes sociales al mismo tiempo, como sucede en Chile.

Los docentes trabajan menos del 50% de su tiempo laboral directamente en clases con sus alumnos, el resto lo dedican a preparación de clases, elaboración y corrección de evaluaciones, trabajo en equipo de profesores y otras actividades afines.

Los docentes tienen un régimen laboral de acuerdo a las características propias de la profesión: tienen estabilidad, salarios adecuados, no trabajan en aulas hasta los 65 ó 70 años, porque también tienen condiciones para poder jubilarse y seguir viviendo dignamente.

PARECE, ENTONCES, QUE LAS METAS QUE CHILE REQUIERE PARA AVANZAR EN NUESTRA EDUCACION VAN MUCHO MAS ALLA DE LAS DOS QUE SE PROPONE CHILE 2020: BUENOS PROFESORES Y BUENOS DIRECTORES; cuestión además, que nadie podría negar: todos queremos buenos profesores y buenos directores, aunque también es discutible la manera de lograrlo, lo que daría para otra misiva.

SIN EMBARGO, SÍ ES CUESTIONABLE SEÑALAR QUE EN CHILE NO TENEMOS BUENOS DOCENTES. Con todo, más allá de las dificultades, de las precarias condiciones de trabajo, y fundamentalmente de las deficiencias en la formación, los resultados de la evaluación docente nos dicen lo contrario. Y, por otro lado, las encuestas también nos dicen algo inverso: los profesores siguen siendo enormemente valorados por la ciudadanía. Al mismo tiempo, el deseo de los chilenos sigue siendo volver a tener un Ministerio de Educación sólido y responsable de un sistema de educación pública para todos los niños, niñas y jóvenes chilenos.

Jenny Assaél Budnik
OPECH

Jorge Inzunza
Programa EPE

Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Chile